

ct

La búsqueda de 'Salitsa' no obtuvo ningún resultado

de
Laura Rubio Galletero

(fragmento)

VIII Laboratorio de Escritura Teatral Fundación Sgae

La búsqueda de 'Salitsa'
no obtuvo ningún resultado

Personajes

ANATOLI PRESHKOV
GUENNADI PRESHKOV
ERIKA PRESHKOV
SERGEI, EL RUSO

EL PARTIDO Agosto de 1986

¡Estimados camaradas!

Tras el accidente en la central nuclear de Chernóbil hemos analizado minuciosamente la radiactividad de los alimentos que coméis y del territorio en que residís. Los resultados demuestran que ni adultos ni niños corréis peligro alguno por trabajar y vivir en dicho territorio. La mayor parte de la radiactividad ha desaparecido. No existen motivos para que dejéis de consumir productos agrícolas locales.

Nuestras patatas siguen siendo las mejores de toda la Unión Soviética.

¡Qué decir de nuestro vodka!

Consumid con normalidad y recuperemos las sanas costumbres de nuestro pueblo.

Para vuestra tranquilidad, hemos elaborado una lista para que os resulte más sencillo cumplir con las siguientes medidas preventivas. Se os ruega que sigáis las instrucciones:

Evitad las setas y los frutos silvestres recolectados durante el presente año.

Los niños deben alejarse del acceso al bosque contiguo al pueblo.

Limitad el consumo de verduras frescas. No consumáis carne o leche de la zona.

Limpiad vuestras casas a fondo regularmente.

Levantad todo el mantillo de tierra de huertos y jardines, y enterradlo en las zanjas preparadas especialmente para ello, lejos de las zonas de residencia.

Es aconsejable deshacerse de las vacas lecheras y quedarse solo con los cerdos.

¡Salud, camaradas! ¡Salud y larga vida!

EL VIAJE

Erika viaja en autocar junto a otros turistas. Escucha un viejo walkman mientras se graba con el móvil.

ERIKA

Cuatro horas... Venga ya. ¡Ciento y pico kilómetros en cuatro horas! Es alucinante. No hay quien se lo crea. Cuando lo comparto se van a creer que estoy en otro mundo.

Hola, aquí la aventurera del siglo XX, o del XIX. En Kiev nadie, nadie me ha mirado raro al verme con el walkman. La gente tiene teléfonos más viejos que los que yo usaba en el instituto.

Esto es... Ucrania. Bueno, una carretera de Ucrania. Hace un calor asqueroso. *(Se hace un selfi)*

Vaya cara de rancia... Los turistas se abanican con el folleto de la agencia, huele fatal. La guía insiste en repetirnos las instrucciones cada veinte minutos: "No toquéis nada, no os llevéis nada, no abráis la boca". Cuenta chistes malísimos sobre su pueblo.

GUENNADI

(Con una mochila frente a la verja. Habla a una grabadora) ¿Dónde estoy? Me resulta tan familiar... ¿Qué veo al otro lado? Verde, mucho verde.

ERIKA

Verde, cuánto verde. El conductor suelta palabrotas en ruso, la guía nos habla en inglés y entre ellos hablan en ucraniano, creo. Entiendo algunas palabras, no todo, aunque mi padre es ruso.

GUENNADI

Hola, querida patria. He vuelto y no para pagar impuestos.

ERIKA

¿Qué pasa, padre? ¿Qué te cuentas de nuevo?

GUENNADI

Deberíais pagarme a mí. ¿En cuánto tasó el Partido a cada una de sus víctimas?

ERIKA

Ah, sí, el rollo ese del comunismo. Me has dejado una cinta con algún tipo de señal, pero por más que la escucho, no lo pillo.

GUENNADI

Bajo, muy bajo, que éramos de la clase trabajadora.

ERIKA

Nos han pedido que tengamos los pasaportes a mano. La guía lleva una carpetilla roja con todas las autorizaciones y un contador Geiger colgado al cuello.

GUENNADI

“Peligro, radiación. Prohibido el paso”.

ERIKA

En la oficina de Kiev hemos visto un vídeo de hora y media, que si radiación Alpha, que si radiación Beta, que si radiación Gamma. La Gamma es una dosis un poco más fuerte que una radiografía o un viaje en avión. Las otras, bueno, nada que no se pueda eliminar con una buena ducha mientras no te apartes de la ruta establecida.

GUENNADI

La malla está repleta de agujeros, como si el tiempo se hubiera afilado los dientes en la reja. Alguien ha cruzado esta frontera antes que yo.

ERIKA

¿Qué son siete microsieverts al día ante la aventura de visitar la Central de Chernóbil?

GUENNADI

No, no iba a valer lo mismo la vida de Víktor Briujánov, director de la central, que la de un niño, ¿verdad? Ni la de un liquidador como mi padre que la de Mijaíl Gorbachov, nuestro flamante líder.

ERIKA

Son todo garantías. Te hacen tres controles dosimétricos antes de volver. Y si saltan las alarmas te tiran a la fosa común de la que saldrás volando.

GUENNADI

“Todos somos libres, todos somos libres, todos somos libres”, resuena en los altavoces en Prípiat. O crees en el Partido o crees en el capitalismo, y entonces eres un vendido.

ERIKA

Aunque yo soy más de *Los Vengadores*, esa mierda americana. “Viuda Negra” me llaman en el barrio por las hostias que suelto. Esto de que una tía se defienda... son unos machistas asquerosos.

GUENNADI

En realidad, unos vistieron trajes aislantes y otros su ropa de calle. Pulmones sí, pulmones teníamos todos, llenos de aire, de líquido y de fuego. A la mayoría los cubrieron con tierra, aunque a distinta profundidad. Los más peligrosos más hondo; los menos, expuestos en urnas transparentes o en criptas privadas de mármol.

ERIKA

De la cara A a la cara B, de la B a la A. Es de lo poco que he podido sacarle a mi madre. Eso, lo del libro de familia y una postal de Kiev. Cuando le he preguntado si él estaba en Kiev, casi le da un ataque. Luego la han subido a la furgoneta y se la han llevado al centro, como otro paquete más a repartir. La echaré de menos. No soy tan hija de puta. Ahora nos toca ser fuertes.

GUENNADI

Hola, ¿hay alguien?

ERIKA

“Hola, ¿hay alguien?”, pensé que diría al llegar a Kiev. En vez de una casa me encontré un Starbucks.

“¿Erika Preshkov? Su *matcha latte*. Tenga buen día”. Mierda capitalista, segunda parte. Mierda deliciosa.

GUENNADI

El camino se mete entre la maleza.

ERIKA

Una cabina, una vieja guía de teléfonos y dos palabras antes de colgar: “Zona, Salitsa”. gracias a los superpoderes de la Patrulla-X.

GUENNADI

Tiene que ser por aquí, no es que el mapa sea muy preciso.

ERIKA

¿Qué es “Salitsa”? No aparece en ningún buscador. ¿Y ahora? ¿Y ahora? ¿Y ahora?

GUENNADI

En el pueblo me han indicado en esta dirección.

ERIKA

Me he arruinado con el viaje y no tengo ni para internet.

Mira, un puesto fronterizo.

GUENNADI

“¿Es usted periodista?”. Con lo del veinte aniversario, están todos como locos. Los que siguen a favor de la radiación y los que no. Los tres millones de afectados.

ERIKA

Stop, Guennadi. (*La voz de Guennadi continúa*) Sacando la documentación.

GUENNADI

Mi silencio les ha hecho creer que soy un secreta.

ERIKA

Ese policía, el que está de espaldas, se ha asomado al autobús, nos ha requisado los pasaportes y nos los ha devuelto con una sonrisa. Se ha fijado en mis rastas y en mi piercing. Un relámpago ha cruzado sus ojos azules. Juraría que ha acariciado la escopeta. “Bienvenida a Prípiat”, he entendido. Lo mismo significa: “Muérete, puta *freak*”. No hay nada más excitante que la autoridad.

GUENNADI

¿Y si dentro no puedo seguir grabando? ¿Y si las pilas explotan o la cinta se atasca?

ERIKA

La que graba soy yo, ¿te enteras, padre? Qué asco. Esta gente... ¿ves sus caras? Parecen peligrosos. Más vale que tengas una buena razón para haberte ido.

GUENNADI

Haré lo posible por enviártela, Erika.

ERIKA

Nos movemos por el “Puente de la muerte”. Dice la guía: “No hay de qué preocuparse, los muertos fueron otros, los que se acercaron a contemplar el resplandor en el reactor número 4”. Vaya tela...

GUENNADI

Debo encontrarme con alguien.

ERIKA

¿Con quién? ¡Dilo!

GUENNADI

Lo encontraré. Se habrá metido en la corteza hueca de un árbol o entre los arbustos, quizá en una gruta. A lo mejor me encuentra él a mí antes.

ERIKA

¿Quién?

GUENNADI

No importa. Si es un viejo con las barbas musgosas le cantaré una tonada. Si luce tres ojos en medio

de la frente le mostraré un espejo. Si solo quedan huesos los cubriré con sal. Estoy preparado para lo que sea. Sus babas, su carne descompuesta o su silencio.

ERIKA

¿De quién, cabronazo?

GUENNADI

Si no hay nada que decir, seguiré adelante hasta el Bosque Rojo, el bosque mudo.

ERIKA

Y la guía venga a enseñarnos fotos de Prípiat en los ochenta. Una ciudad limpia y urbanizada en donde ahora crece el bosque. ¿Debería emocionarme? ¿Es mi patria? ¿Qué hago en Prípiat, Guennadi?

GUENNADI

Tras el accidente llovieron pájaros y dejaron de zumbar las abejas. El agua dejó de manar, y se hizo el silencio, el gran silencio, dicen. No me lo creo. Los cuerpos suenan cuando revientan y las partículas que chocan, crujen. Lo sé bien. Lo sentí dentro, como el buen niño luciérnaga que fui.

ERIKA

Aparcamos. ¿Veo una máquina expendedora? Nos han pedido que no consumamos nada, excepto Coca-Cola.

GUENNADI

Crucemos los dedos y la valla. Escucha mi voz, Erika, desde este lado. Del otro, puede que no sea el mismo. Veinte años después, corto y cierro.

ERIKA

Cojo la mochila, mi único equipaje. Sugieren que lo dejemos en el autocar, que es seguro. Ni de coña. No tengo nada más.

GUENNADI

Ya voy.

ERIKA

Te encontraré. Corto y cierro.

GUENNADI

Adelante.

Guennadi apaga la grabadora y cruza la valla. Erika apaga el walkman y baja del autocar.